



Influencia del Rechazo en la Infancia, en Relación con el Entorno Familiar y Social

María P. Polo Castillo, Katherine Jaramillo Castañeda y Samuel E. Román Valdés

Facultad de Ciencias Humanas, Corporación Universitaria Minuto de Dios

Sebastián Galvis Arcila

Mg. Educación

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Noviembre de 2022

Notas de autor

Samuel E. Román Valdés, hace parte de la Facultad de Ciencias Humanas de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

La correspondencia relacionada con este documento debe dirigirse al correo electrónico

Samuel.roman@uniminuto.edu.co

Agradecimientos

Este trabajo se lo dedicamos a nuestro Dios quien cada día nos ha demostrado su amor y misericordia; a nuestra familia por el apoyo incondicional y el amor que nos han brindado cada día, ese amor que nos ha dado la fuerza para culminar con nuestra carrera y poder cumplir el sueño de ser grandes psicólogos con el propósito de siempre ayudar al prójimo.

Agradecemos a nuestra guía el profesor Sebastián Galvis, quien con su paciencia y amor apporto a esta gran investigación siempre enseñándonos con la mejor actitud posible, la cual nos motivó cada día para mejorar nuestra investigación.

Dedicatoria

En primer lugar, queremos agradecer a nuestro asesor de monografía el profesor Sebastián Galvis. Quien con su dedicación y apoyo nos guía a través de cada una de las etapas de este proceso para alcanzar los resultados.

También agradecemos a nuestra universidad UNIMINUTO por brindarnos todos los recursos y herramientas que fueron necesarios para llegar a buen término, y no hubiese sido posible sin el incondicional acompañamiento de cada una de las personas que aportaron y sembraron la semilla en el camino.

Por último, agradecerles a todos nuestros compañeros amigos y familiares por apoyarnos en especial, a todos los que siempre estuvieron ahí para darnos palabras de apoyo y un abrazo reconfortante, que fueron nuestra fuerza y energía.

Resumen

En la sociedad se ha venido presentado un fenómeno social, el cual consiste en la aceptación o el rechazo hacia los demás. Esta problemática también incluye a los niños, quienes han sufrido en gran medida este fenómeno, en sus diferentes contextos, es de gran importancia saber que los niños tienen la capacidad de percibir su entorno y, por lo tanto, pueden interpretar las relaciones que llevan con las demás personas.

De acuerdo con lo dicho anteriormente, la investigación esta direccionada a conocer cuáles son las consecuencias del rechazo en los niños. Teniendo como objetivo de estudio investigar la influencia del rechazo en la etapa de la niñez, en relación con su entorno familiar y social, por medio de una búsqueda documental. Se logran identificar factores importantes tras la investigación de distintos autores, eso con el fin de llegar a una conclusión y evidenciar las posibles afectaciones o limitaciones que genera el rechazo en la niñez durante el transcurso del desarrollo y la adaptación adecuada de los infantes.

A continuación, se identificarán las distintas afectaciones emocionales y comportamentales que se generan debido al rechazo, describiendo el proceso de adaptación al infante, al ser objeto de rechazo. Se investigó la relación entre los estilos de crianza, el estado emocional de los padres e incluso ideaciones suicidas de los infantes, ya que al ser rechazados se generan en ellos sentimientos de culpa y frustración.

Se evidenciarán distintas percepciones de la aceptación y el rechazo tanto en casa como en su aspecto social y psicológico.

Palabras clave: Aceptación-rechazo, influencia social, infancia, familia, estilos de crianza, vínculos afectivos.

Tabla de Contenido

1	Introducción.....	7
2	Justificación.....	9
3	Objetivos.....	10
3.1	Objetivo General.....	10
3.2	Objetivos Específicos.....	10
4	Metodología.....	10
5	Marco Referencial.....	12
5.1	Marco de Antecedentes.....	12
5.2	Marco Conceptual.....	23
5.2.1	Aceptación.....	23
5.2.1.1	Aceptación Social.....	23
5.2.1.1.1	Necesidad de aceptación social.....	24
5.2.2	Rechazo.....	25
5.2.2.1	Rechazo social.....	25
5.2.3	Aceptación y rechazo en la familia.....	26
5.2.4	Motivos de rechazo.....	28
5.2.5	Ajuste psicológico en la infancia.....	30
5.3	Marco Teórico.....	32
5.3.1	Teoría aceptación-rechazo interpersonal.....	32

5.3.1.1	Subteoría de la personalidad	33
5.3.1.2	Subteoría del afrontamiento	34
5.3.1.3	Subteoría de los sistemas socioculturales.....	34
5.3.2	Modelo ecológico de Bronfenbrenner.....	36
6	Conclusión	38
7	Referencias	40

1 Introducción

En el presente trabajo se realiza un estudio documental sobre una de las problemáticas más comunes en la actualidad y que ha llevado al ser humano al proceso de adaptación desde tiempos remotos.

A través del tiempo se ha podido evidenciar que en diferentes contextos una parte de la sociedad es aceptada o incluida otra parte de esta es rechazada o excluida por diferentes factores y aspectos, estos pueden variar desde aspectos físicos, raza, género o aspectos como creencias o cultura entre otros. Los infantes no han sido la excepción frente a este fenómeno puesto ellos también sufren rechazo en los diferentes contextos que pueden ser familiares, educativos y sociales.

El objetivo de este estudio es poder analizar la percepción de afecto o rechazo en los niños; así como también, las implicaciones del rechazo familiar y social. Los objetivos específicos para poder realizar el estudio de este fenómeno fueron el poder Identificar las diferentes formas de rechazo en la niñez, a nivel familiar y social, determinar las afectaciones emocionales y comportamentales que se generan debido al rechazo y por ultimo describir el proceso de adaptación del infante, al ser objeto de rechazo.

Se trabaja una metodología de tipo documental donde se analizan y se apropian datos que han sido recobrados por investigadores de distintas fuentes como electrónicas, impresas o multimedia, el enfoque metodológico de la investigación es de carácter cualitativo donde se exploran y se analizan los resultados antes de generar alguna teoría o hipótesis. (Collado y Lucio, 2014).

Uno de los psicólogos abordados en el marco teórico con el cual se analiza la problemática a investigar, fue el psicólogo Ronald P. Rohner en su teoría aceptación – Rechazo

hace referencia a una corriente intercultural la cual se enfoca en estudiar y comprende en gran medida los aspectos importantes que integran la aceptación y el rechazo, orígenes y formas de expresión de este, así mismo los efectos que se generan a corto, mediano y largo plazo (Khaleque, 2018). Por otro lado, expone que cada persona en cualquier ámbito de su vida, necesita ser amado, reconocido o apreciado por personas que son importantes dentro de su ambiente social. (Izquierdo, 2021)

Así mismo, otro de los autores abordados para explicar nuestra investigación es el psicólogo Urie Bronfenbrenner que aborda su teoría del modelo ecológico el cual se caracteriza por establecer la idea de que el desarrollo del ser humano se realiza por medio de cambios en la manera de percibir su entorno, y este define la forma en la que se relaciona con él. Adicional a lo anterior, se determinan diferentes contextos ecológicos, los cuales logran influir directamente en el área emocional y conductual de un individuo, así como también, en el desarrollo del mismo. (Criollo, 2018)

2 Justificación

La investigación es realizada con la finalidad de conocer a profundidad cada uno de los aspectos familiares y sociales que pueden generar una afectación en el comportamiento, así como también, diversos trastornos en los infantes, los cuales logran perjudicar de manera directa su desarrollo y proceso interactivo con las demás personas que pueda relacionarse. El incremento en las cifras de niños rechazados en el contexto familiar enciende las alarmas de diversos fenómenos que se pueden presentar a consecuencia de estos factores. (Rodríguez, 2017 como se cita en Clavijo et al., 2018).

Por otro lado, investigaciones realizadas a nivel internacional han demostrado que los niños que han sido aceptados desde su periodo gestante se han desarrollado de mejor manera, y han presentado efectivas relaciones sociales. Por lo cual, resulta pertinente realizar una investigación exhaustiva frente a esto, puesto que permitirá identificar y describir como son las dinámicas de interacción de los infantes con respecto a sus relaciones sociales, y de esta manera, determinar cuáles son las consecuencias y efectos que puede generar el rechazo en la niñez. (Rodríguez, 2017 como se cita en Clavijo et al., 2018)

Al identificar dichos aspectos, se podrá evidenciar como el rechazo afecta en el desarrollo de la capacidad intelectual, de la personalidad, la autoestima, y por último, la mejora de la estabilidad emocional y social de los infantes. Así como lo expresan Morrison y Masten (1991) (como se cita en Molas, 2020) el nivel de eficacia de cada una de las relaciones que se dan en la infancia, se relacionan directamente con la estabilidad emocional, el auto concepto y la habilidad de tener vínculos afectivos con las demás personas.

Dicho lo anterior, el motivo por el cual se realiza el trabajo investigativo fueron las experiencias personales de los investigadores en las cuales se evidenciaron casos de rechazo en

la niñez de parte de los padres, específicamente de la madre de uno de los investigadores, la cual posee una esquizofrenia residual verificada, tras la cual se dio el rechazo hacia el niño afectando su estado emocional y forma de interactuar con las demás personas. Por otro lado, otro de los investigadores vivencia con su hermana menor, un proceso de rechazo causado por sus padres, y como consecuencia de ello, se manifestaron ciertas secuelas en el área cognitiva como retraso mental leve y trastornos en el comportamiento.

De acuerdo a lo anterior, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo influye el rechazo del entorno social y familiar, en la infancia?

3 Objetivos

3.1 Objetivo General

Analizar la percepción de afecto o rechazo en los niños; así como también, las implicaciones del rechazo familiar y social.

3.2 Objetivos Específicos

1. Identificar las diferentes formas de rechazo en la niñez, a nivel familiar y social.
2. Determinar las afectaciones emocionales y comportamentales que se generan debido al rechazo.
3. Describir el proceso de adaptación del infante, al ser objeto de rechazo.

4 Metodología

Para poder desarrollar el presente trabajo de investigación, se sigue un diseño de tipo documental, el cual se basa en un proceso enfocado en la exploración, observación, análisis, comprensión y apropiación de datos que han sido recobrados por investigadores en distintas fuentes, bien sea electrónicas, impresas o multimedia. (Arias, 2012).

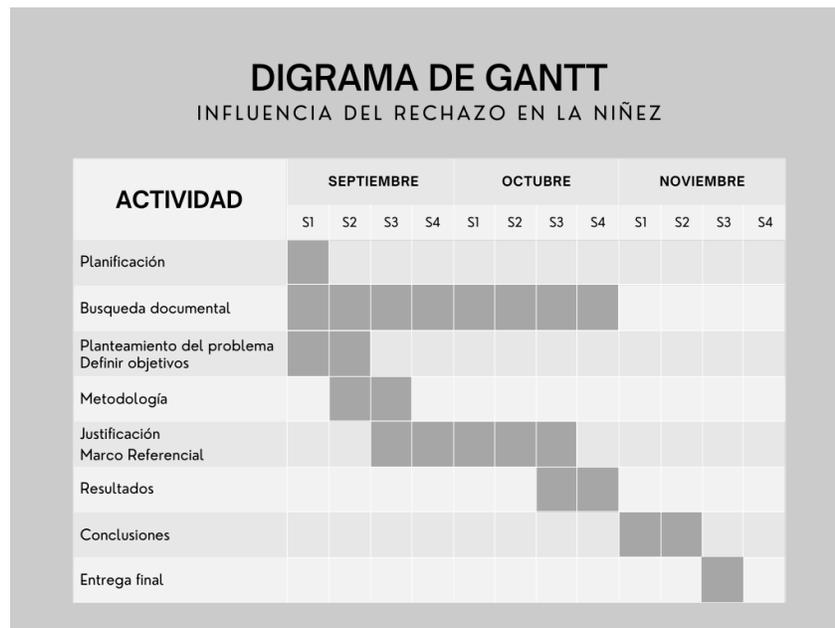
Por otro lado, el enfoque metodológico de la investigación es de carácter cualitativo, el cual se utiliza para estudiar la influencia del rechazo en la niñez, en relación con su entorno social y familiar. Al desarrollarse la investigación, no se permite la manipulación ni estimulación de la realidad. Por otro lado, tiene sus bases en el método inductivo, donde se explora y se analizan resultados, antes de generar alguna teoría o hipótesis; cuando se realiza la recolección de datos, se dirige a indagar las emociones, experiencias, significados y otros aspectos cualitativos que se encuentran en la población a investigar (Collado y Lucio, 2014).

Esta investigación es de tipo cualitativo, puesto que tiene la finalidad de recolectar información subjetiva, para su pronto análisis y comprensión, sin llegar a realizar estudios estadísticos o numéricos.

Ahora bien, durante la investigación se utilizan técnicas para la recolección de datos como la revisión documental, la cual es una técnica de profundización de una búsqueda investigativa de distintos autores, donde los documentos utilizados como base, pueden ser personales o institucionales. Al realizar la revisión documental, se pretende adquirir información importante y fundamental para así alcanzar el principal objetivo, el cual es describir sucesos significativos, así como también, problemáticas y maneras de reacción de la población objeto de análisis. (Clavijo et al., 2017) Además, se logra exponer los intereses y cada una de las maneras de comprender la realidad, lo cual caracteriza a los distintos autores de las investigaciones. (Quintana, 2006 como se cita en Sánchez et al., 2021)

Añadiendo a lo anterior, las técnicas que se utilizan para el debido análisis de datos se dividen en la revisión y reducción de datos, a través de un Resumen Analítico Especializado (RAE); también se utiliza el análisis de contenido, técnica que permite interpretar textos sin importar su forma (escritos, grabaciones, pinturas, fotografías u otros) estos pueden contener

registros de información, transcripción de las entrevistas, observaciones, filmaciones, etc. Todo este material tiene la capacidad de contener información, que bien leído e interpretado, permite conocer los diferentes aspectos y problemáticas del ámbito social. (Abela, 2018)



5 Marco Referencial

5.1 Marco de Antecedentes

Es necesario, abordar las diferentes perspectivas existentes frente a la influencia del rechazo en la infancia, en relación al entorno social y familiar; a través del análisis y la comprensión de las distintas investigaciones realizadas, las cuales contribuyen en gran manera al avance de la presente investigación monográfica.

Para iniciar, se toma a la familia como un factor influyente en cuanto a las consecuencias tanto positivas como negativas que puede generar la aceptación-rechazo. Dicho esto, en el estudio realizado por Serrano et al. (2019), se analizan las diferencias existentes entre los hogares que poseen una organización tradicional (padre, madre e hijos), en comparación con aquellos que

presentan una organización no tradicional (monoparentales, separación con padre o madre ausente, etc.), y de qué manera se relaciona la conducta de los padres con la percepción de los infantes, específicamente en cuanto al poder y al prestigio.

En dicha investigación se concluye que en un hogar no tradicional en comparación con uno tradicional, el padre es la figura que presenta mayor cambio e influencia en los hijos, ya que se percibe un mayor grado de frialdad e insensibilidad. En cambio, la madre es percibida como una figura afectiva, cálida y amorosa, sin importar la estructura del hogar. Por último, tanto la figura paterna como la materna son observadas con el mismo nivel de poder y de prestigio frente a los infantes.

Carrasco et al. (2019) demuestra en su estudio sobre la aceptación de los padres y el ajuste psicológico de los niños, que el rechazo materno genera efectos desiguales en cuanto al ajuste de los niños, según la edad del menor, en comparación con el rechazo por parte del padre. Además, se logran evidenciar mayores efectos negativos en los niños de 9 y 10 años que perciben rechazo de sus madres, que por parte de sus padres; ya que durante esa edad, las madres se encuentran más implicadas en la atención, acompañamiento y cuidado de los hijos, pasando más tiempo con ellos que los mismos padres. En cambio, ese contraste se desvanece en los infantes de 11 a 16 años, debido a que a esta edad, los menores se tornan independientes y más alejados de sus padres.

Por otra parte, los resultados alcanzados indican que existen relaciones significativas entre el desajuste psicológico de los menores y el rechazo parental percibido. De esta manera, cuando el nivel de rechazo es mayor, también el nivel de inadaptación del niño será mayor; pero, cuando prevalece la aceptación dentro de la familia, el grado de inadaptación es menor. Además,

cuando el poder y el prestigio de los padres son mayores, se percibe un menor rechazo parental y por ende, la inadaptación infantil también será menor.

Ahora bien, Martínez (2021) llega a la conclusión de que las formas de crianza que han sido identificadas como influyentes en la aparición de trastornos comportamentales en los hijos, son por un lado el autoritario, que se basa en una crianza agresiva y hostil; y por otro lado, el permisivo, que se caracteriza por tener un estilo permisible y de poco control de los hijos.

Sin embargo, existe la forma de crianza autoritativa, la cual permite una adecuada adaptación del niño en su entorno y un buen desarrollo psicológico, puesto que dentro de la familia se perciben aspectos positivos como el afecto, el amor, la protección, la comunicación, sin dejar de ejercer un control propicio sobre los hijos.

De igual manera, Marín et al. (2022) investiga sobre cuál es la relevancia que tienen los diversos estilos de crianza en la manifestación de rasgos psicopáticos en niños entre los 6 y 11 años de edad. Obteniendo como resultado que si en lugar de manejar prácticas parentales adecuadas dentro del hogar (la comunicación, el cariño, la atención, el afecto, la comprensión, entre otras), se ofrecen relaciones negativas (odio, indiferencia, desinterés, abandono, castigo severo, etc.), esto puede generar comportamientos psicopáticos en los menores. Lo cual indica, que el comportamiento de los padres afecta directamente el aprendizaje y la conducta de los infantes.

Clavijo et al. (2017) en un primer momento, estudian las variables de aceptación y rechazo que los padres de familia manifiestan a sus hijos; destacando así, en relación a la educación, que los niños que asisten a instituciones privadas son más controlados por sus padres, que aquellos niños que estudian en instituciones públicas, de igual manera los padres que tienen a sus hijos en escuelas fiscales se identifican como buenos padres al brindar afecto y aceptación a

su hijo, a diferencia de los padres que tienen a sus hijos en instituciones públicas puesto que en ellos se evidencia un mayor grado de rechazo.

Además, Las expresiones de aceptación rechazo que utilizan los padres y madres en función de la edad de los hijos mostraron que la indiferencia parental es mayor en los niños de 10 a 12 años, que en los niños menores, por otra parte se evidencio que el orden de nacimiento si es de gran influencia para que los padres fomenten un rechazo, ya que el primer hijo siempre es bien aceptado al igual que el ultimo, pero lastimosamente el hijo del medio no corre con esa suerte y es indirectamente rechazado por sus padres.

Asimismo, Clavijo et al. (2018) investigan la percepción que poseen niños de 9 a 14 años de edad, de cada una de las muestras de aceptación y rechazo que provienen de sus padres. Teniendo en cuenta elementos importantes como la edad, genero, estructura familiar, y nivel escolar.

Según los resultados obtenidos, se afirma que desde el proceso perceptivo de los menores, tanto el padre como la madre son considerados como afectivos; cabe aclarar, que se evidencia mayor afectividad en la madre, que el padre. Aunque por otra parte, la madre es calificada como aquella figura que expresa con más regularidad, hostilidad e indiferencia.

La percepción de aceptación-rechazo parental, se encuentra enlazada con el nivel escolar de los padres, donde se presentan con mayor frecuencia conductas de agresión, hostilidad, indiferencia, abandono y rechazo en aquellos padres con niveles educativos básicos. En cuanto a la edad de los progenitores, se evidencia mayor rechazo en los padres que no sobrepasan los 38 años. Ahora bien, la estructura familiar nuclear está constituida como un factor positivo, puesto que hay mayor percepción de cariño, afecto y aceptación, puesto que tanto padre y madre se

comprometen en la vida del menor, expresando de esta manera una ayuda emocional para sus hijos.

También, Sánchez (2018) ejecuta un análisis sobre las conexiones existentes entre los contextos sociales, físicos y los métodos parentales, con la conducta de agresividad que pueden manifestar los infantes.

Se enfatiza en que los infantes que perciben conductas agresivas en su hogar, también llegan a presentar comportamientos disruptivos, como por ejemplo ser desafiantes, no respetar las normas o tener contacto social inadecuado. La exteriorización de estos comportamientos se relaciona directamente con los métodos parentales de intervención y manejo de conductas que son inadecuados, como puede ser la hostilidad, el rechazo, el menosprecio, entre otros.

Añadiendo a lo anterior, es necesario aclarar que el entorno familiar y los métodos parentales juegan un papel importante en la generación y conservación de los comportamientos agresivos.

En relación a esto, Velásquez (2018) busca definir las diversas expresiones de aceptación-rechazo y control de los padres, los cuales son percibidos por infantes de 9 y 11 años. Se concluye que el infante al no evidenciar un cuidado, un cariño o una aceptación dentro de su entorno familiar, los niños deducen que dichas actitudes inadecuadas, son aprobadas y es por ello, que se manifestaran dentro de otros contextos sociales.

Ahora bien, es importante recalcar que se encontraron vínculos entre las características de los padres. Cuando los infantes perciben mayor aceptación en el padre, observan una menor indiferencia por parte de la figura materna; pero cuando se evidencia más indiferencia por parte de la figura paterna, hay mayor agresividad de la madre, por último, cuando existe mayor agresividad del padre, se presenta más rechazo por parte de la madre.

En una investigación ejecutada por Rodríguez et al. (2016) se explora el comportamiento de los padres distinguido por los infantes sobre su pertenencia a un grupo clínico y general.

Teniendo como resultado que el rechazo de ambos padres hacia los hijos era supremamente superior entre los niños del grupo clínico a comparación del grupo de los niños en general y eso no tuvo nada que ver con el sexo de los infantes es decir que no influía si era mujer u hombre, el estudio muestra el comportamiento de la aceptación por parte de los padres percibida por los hijos como un factor protector para el ajuste saludable. Los infantes que más demuestran una alteración clínica son aquellos que fueron tratados de forma dura y negligente, recibiendo rechazo constante de los padres o figura importante de autoridad, por esta razón debería ser enseñado el comportamiento adecuado que se debe tener a los hijos como prevención para evitar daño psicológico en los niños.

En un primer análisis realizado por Palacios y Quezada (2018) donde se pretende explicar las características de la percepción de aceptación-rechazo y control parental que presentan infantes de una Institución Educativa de Ecuador; se llega a la conclusión que cuando se percibe poco o ningún indicio de aceptación, es evidente en mayor grado por parte de la madre, generando así que el padre sea considerado como la figura más cariñosa. Adicional a ello, referente al control parental, la madre también es vista como una figura controladora.

Dicho esto, en los resultados se demuestra una conexión entre la edad del infante con la aceptación-rechazo parental, donde a mayor edad, se percibe en menor nivel la aceptación de sus padres. En cambio, a mayor edad del niño, se percibe en mayor grado el rechazo.

En un segundo análisis realizado por Ana Palacios (2018), se evidencia que existen aspectos de aceptación, control de parte de los padres, captada por los niños, de acuerdo a la relación que se tiene con el rendimiento académico. La gran mayoría de los niños se sienten más

aceptados por los padres que por las madres, ya que se ha desarrollado un rechazo continuo por parte de la figura materna hacia los hijos. En cuanto al desempeño escolar de los niños hallaron que el género femenino tenía mayor puntuación y mejor resiliencia al rechazo por parte de las madres. Se concluye que a mayor calificación más aceptación.

Palacios et al. (2018), realiza un análisis y se intenta explicar la relación existente entre los comportamientos de aceptación o rechazo con el tipo de estructura familiar, la edad, el género y el nivel de escolaridad de los padres.

Aquí, se obtiene como resultado que las expresiones de agresividad, indiferencia y rechazo manifestadas por las madres hacia los niños, son superiores en comparación con los padres. Por otro lado, es evidente que los padres con una edad menor de 36 años presentan manifestaciones relacionadas con la agresión y el rechazo. Esto puede deberse a que las personas con una edad mayor, obtienen más madurez y más preparación para enfrentar el papel de padres. Adicional a ello, en cuanto al nivel escolar de los padres, se considera que entre mayor sea el nivel educativo, mejor será la relación afectiva con los hijos, puesto que se utilizan habilidades de disciplina menos severas y más enfocadas en la comunicación, que en lo físico. Para finalizar, según la estructura familiar, los resultados demuestran que el afecto, el cariño y el amor son manifestados por familias nucleares, y como consecuencia, hay una mejor adaptación psicológica y social en el infante.

Santillán (2019) en su investigación, analiza las consecuencias psicológicas del abandono materno enfocado en un estudio de caso. Donde se expone que los adultos con dificultad pueden soportar una ruptura amorosa, abandono o rechazo y afrontar estas circunstancias de manera saludable, pero por el contrario un niño no está en condiciones para afrontar estos conceptos como por ejemplo el rechazo. El niño que tiene que crecer sin su madre al lado desarrolla un

sentir de rechazo automático donde el solo adquiere conductas distintas a los niños que han sido aceptados, inclusive el niño que ha sido rechazado por su madre puede perder el apetito y la forma de comunicarse con el mundo, todo esto deja como resultado un factor de formación difícil para el infante donde se le va a dificultar tener una relación amorosa o realizar proyectos nuevos para su futuro.

Las consecuencias psicológicas se dan más a menudo cuando la madre abandona al infante creando en él un daño en su comportamiento para adaptarse al mundo el cual debe ser tratado a tiempo para así evitar que se desarrollen conductas inadecuadas que afectaran el crecimiento social del niño.

Es importante tener en cuenta a Romero et al. (2021) quienes investigan sobre las evidencias de la relación de los estilos de crianza, también el estado emocional de los padres y la ideación suicida que han presentado los niños de escuelas públicas y privadas de la ciudad de Sincelejo – Sucre, Colombia.

Según los autores, en la etapa de los tres a los siete años el infante experimenta pensamientos más operacionales donde el niño empieza a tener una idea de muerte reversible. En esta etapa el niño es más consiente y pensante por sí mismo donde ya sabe cómo asumir ciertas cosas y entender incluso la muerte y los pensamientos suicidas. Pero es a partir de sus 12 años donde el infante experimenta pensamientos deductivos donde la muerte es normal y el niño se vuelve consciente de ello, llegando a referir tener ganas de terminar con su propia vida por aspectos percibidos a su alrededor. Añadiendo a lo anterior, se identifica que la ideación suicida de los niños se asocia en gran parte con el estilo de crianza negligente por parte de los padres, de igual manera el estilo de crianza autoritario.

Izquierdo et al. (2020, Investigan sobre las relaciones de rechazo parental, tanto de parte de la madre como del padre, captados por los padres de familia sobre los inconvenientes de ajuste infantil tanto internos como externos dentro de todos los contextos familiares. Se realiza el análisis entre rechazo parental y ajuste infantil, tanto en problemas internos como externos dentro de dos contextos familiares distintos donde uno es muy afectuoso y no se evidencia rechazo y el otro es carente del mismo. Por otra parte, también se analizó el efecto moderador del afecto familiar de acuerdo a la percepción del menor sobre los problemas de ajuste psicológico infantil a partir del rechazo familiar.

Izquierdo (2021), se enfoca en investigar la conexión entre la aceptación-rechazo parental y el ajuste psicológico de los infantes, por medio de una exploración multi-informante (Padre, madre e hijos).

Se concluye que los infantes, al percibir un entorno familiar con bajos niveles de afectividad, atención o aprecio, es concebido como una amenaza para la reproducción de conductas disruptivas exteriorizadas (agresividad, hostilidad, criminalidad, inquietud, entre otras) dentro de cualquier ámbito; cuando esto es informado por la figura paterna. Por otro lado, cuando las figuras maternas y los infantes concuerdan de cierta forma en la percepción de rechazo materno, la amenaza de adquirir conductas disruptivas exteriorizadas aumenta. Igualmente, aquellos ámbitos que son percibidos por los infantes como poco afectivos e indiferentes, la madre es observada como la más relevante; en cambio, los ámbitos identificados como afectivos, expresivos y cariñosos, el padre es el que toma importancia.

Por otra parte, se debe tener claro que el contexto interpersonal también genera un impacto significativo en cuanto al comportamiento de los menores, en conexión con la aceptación y el rechazo.

Es por esto, que Benítez (2017) analiza el vínculo existente entre la aceptación-rechazo en el ámbito social y el grado de adaptación de niños de 5 y 6 años. Teniendo como resultado que la habilidad de los infantes de 5 a 6 años de edad de colocarse en el lugar de los demás y ofrecer afecto a sus iguales, se vuelve más fácil cuando ellos también son aceptados por las demás personas y la opinión de ellos se relativamente positiva del propio individuo.

Se establece que los niños durante esta edad, han ido aprendiendo por medio del contexto social, aquellos aspectos que no son correctos; por ejemplo, manifestar explícitamente el odio o rechazo hacia alguien. Por ese motivo, el rechazo recibido por los menores, presenta una mayor dificultad de predicción; lo que involucra el hecho de que, para percibir un sentimiento negativo como el rechazo, se necesita comprender profundamente la intención de la otra persona.

Ahora bien, en cuanto a los motivos que tienen los niños para admitir a alguien, se basa en la simpatía, la recreación, las características de la personalidad, y la competitividad. Sin embargo, las razones para excluir a otros infantes enfatizan en los comportamientos hostiles tanto físico como verbalmente, siendo esta, la razón más frecuente en las niñas; en contraparte, los niños prefieren rechazar a alguien debido al comportamiento soso que puedan evidenciar de ellos.

Teniendo en cuenta esto, se evidencia que los niños que son rechazados presentan una percepción negativa, lo cual hace que existan menos capacidades adecuadas a la hora de relacionarse con otros niños. En cambio, aquellos menores que son aceptados por su entorno, muestran mejores capacidades y estrategias para disfrutar de buenas relaciones con los demás.

Cedeño et al. (2021) intenta explorar la percepción de la aceptación y el rechazo que reciben los niños de educación primaria. Esta investigación demuestra que los niños rechazados tienen valores significativamente más superiores en la percepción generalizada de aceptación,

respecto a los resultados de las otras muestras y variables presentadas. En los resultados identificaron que la única categoría que mostro diferencias significativas fue la de los infantes rechazados.

También, se identificaron aspectos importantes en los niños rechazados como valores superiores en la percepción dada por todo el grupo; estos infantes han recibido gran cantidad de nominaciones negativas, dejando así un gran asombro por parte de los investigadores, puesto que al sobreestimar la aceptación y subestimar el rechazo se aleja de una precisión en cuanto a su estatus dentro del grupo.

Adicional a ello, Luis et al. (2020) trata de investigar sobre las relaciones de los niños de acuerdo a su género identificando si de alguna manera este factor es una influencia para rechazar a otros compañeros tanto en la elección de los mismos como en la aceptación. Se llega a la conclusión que los motivos o características del rechazo nacen del niño rechazado; de su personalidad la cual es de carácter violento. Tanto niños como niñas rechazan principalmente al género masculino por razones de personalidad, ya que a los niños tienden a educarlos de forma más pesada e inclusive violenta solo por el hecho de ser hombres, creando una barrera de rechazo por parte del género femenino. Se fomentan intervenciones socioemocionales en el recreo para así poder disminuir el rechazo entre los mismos estudiantes.

En último lugar, estudios realizados por Greco (2019) donde se evalúan las relaciones entre iguales con respecto a la aceptación-rechazo, se enfatiza en el hecho de que dadas las relaciones escolares y el estatus social de rechazo con los estudiantes identificados como rechazados fueron también considerados como violentos en ambos grados, los resultados muestran una exclusión que sufren aquellos estudiantes que son agresivos con sus compañeros y

al mismo tiempo también son víctimas, siendo este un factor de riesgo para el desarrollo social y psicológico en la vida del infante.

5.2 Marco Conceptual

5.2.1 Aceptación

La aceptación es un concepto que ha sido abordado a lo largo de la existencia humana, siendo considerado un factor causal de diversas situaciones positivas a nivel social, psicológico, e intelectual.

Según Diccionario Actual (s.f), la aceptación hace referencia a la capacidad que posee una persona para admitir o aprobar a otra persona, animal, objeto o idea; por lo tanto, el objetivo principal de este concepto es que se ejerza dicha capacidad con agrado y de forma voluntaria frente a lo que se está planteando.

5.2.1.1 Aceptación Social.

Bukowski (1996) (como se cita en Azuaga, 2017) expresa que la aceptación social representa el nivel en el que un individuo se siente apreciado, admitido, reconocido o estimado en su círculo social, también se encuentra asociado con una correcta adaptación; en cambio, la falta de aceptación social constituye un factor negativo para una inadecuada adaptación tanto en el presente, como en el futuro.

Asimismo, Coie et al., (1982) (como se cita en Monjas et al., 2005) desarrollaron un sistema de categorización que describe cinco grupos sociométricos, los cuales permiten determinar el estatus social de cada individuo:

- a) Aceptados: Sujetos que presentan alta aceptación social y bajo rechazo.
- b) Rechazados: Sujetos que tienen baja aceptación social y altos niveles de rechazo.

- c) Ignorados: Sujetos que presentan baja aceptación social; así como también, bajos niveles de rechazo.
- d) Controvertidos: Sujetos que tienen alta aceptación social y alto nivel de rechazo.
- e) Medios: Son sujetos que tienen niveles medios de aceptación social y de rechazo.

De acuerdo a lo anterior, se considera que el impacto de la falta de aceptación social en los infantes, puede generar una experiencia de emociones negativas como la tristeza o la falta de confianza, a su vez, esto crea una actitud pesimista ante la vida; cabe señalar que la aceptación del círculo social es fundamental para la construcción adecuada del auto concepto, la autoestima y la autovaloración. (Córdova, 2015 como se cita en Maza, 2022)

5.2.1.1.1 Necesidad de aceptación social.

Referente a la importancia de la aceptación social, Abraham Maslow en su teoría de la jerarquización de las necesidades humanas, evalúa como su nombre lo dice, las necesidades más importantes del ser humano para su bienestar, ubicando de esta manera en un tercer nivel las necesidades de afiliación, las cuales se encuentran orientadas en establecer vínculos con las demás personas; esto se debe a que el ser humano naturalmente tiene la necesidad de disfrutar de las relaciones interpersonales, de hacer parte de la sociedad y tener amistades. (Universidad UNADE, 2020).

Ahora bien, Becerra et al., (2013) (como se cita en Martínez et al., 2014) explican que la necesidad de ser aceptado o reconocido socialmente es entendido en función de ser agradable para las demás personas y así, pertenecer a un grupo dentro de la sociedad. Los infantes en este sentido, han sido constituidos como un grupo que requiere de un cuidado y una atención especial, ya que en las instituciones educativas dicha problemática representa la necesidad de

afecto y reconocimiento social, también de construir amistades y relaciones afectuosas con sus demás compañeros.

En ocasiones, la necesidad de ser aceptado nace tras el rechazo dado en casa, lugar donde realmente se forman a los niños para afrontar el mundo y la cultura social que los rodea durante toda la vida; sin embargo, cuando no se obtiene una aprobación social desde casa, usualmente el niño también se siente rechazado en su ámbito cultural y social.

5.2.2 Rechazo

En términos generales, el rechazo significa resistir, rehusar, despreciar, no admitir o negar a aceptar algún objeto, situación o personas.

Además, Valeria Sabater (2020) define este término como una afectación emocional significativa por la que una persona pueda atravesar.

5.2.2.1 Rechazo social.

El rechazo social es producido en el momento en que un individuo se encuentra excluido de manera deliberada de algún vínculo o relación social, siendo rechazado bien sea por una sola persona o por un grupo social. Todo ser humano es vulnerable a sentir algún tipo de rechazo, sin embargo, cuando dicha fenómeno se hace constante y prolongado, puede convertirse en un riesgo para el individuo. (Francia, 2022)

El rechazo en el ámbito social, se logra manifestar activamente de manera activa por medio de comportamientos que provocan burla, humillaciones o insultos; también se manifiesta de forma pasiva en comportamientos como la exclusión, el menosprecio, la evasión y aún, el repudio hacia otras personas. (García et al., 2013)

Por otra parte, Gifford-Smith y Brownell (2013) (como se cita en Martínez et al., 2014) expresan que algunos de los efectos vinculados al rechazo social son:

- a) Disminución de conductas socialmente apropiadas.
- b) Formación de conductas agresivas y criminales.
- c) Fallas en la atención y comportamientos sin madurez.
- d) Generación de síntomas de ansiedad.
- e) Escaso dinamismo social.
- f) Creación de una baja autoestima, depresión, además de tener un auto concepto negativo.
- g) No existe satisfacción en cuanto a las relaciones interpersonales, se presentan ciertos problemas en el aprendizaje, poco interés en lo académico y deserción escolar.
- h) Vulnerabilidad a percibir rechazo en el futuro, generando así un factor de peligro para el desarrollo de dificultades psicológicas en la adultez.

5.2.3 Aceptación y rechazo en la familia.

Esta dimensión hace referencia a las diversas prácticas expresivas y afectuosas que existen entre los infantes y su familia.

Dicho esto, durante el proceso de aceptación se hace evidente comportamientos de atención, sustento, apoyo, cuidado, ternura y amor, los cuales pueden ser expresados de forma física a través de caricias, mimos, abrazos, gestos etc., y de palabra por medio de halagos, algunos cumplidos, entre otras.

En cambio, en el rechazo se ponen en evidencia todos los comportamientos de separación o abandono que se clasifican en cuatro grupos: 1) Frialdad emocional: Falta de abrazos, caricias, besos, entre otras. 2) Odio y amenaza: Menosprecios, golpes, empujones, utilización del

sarcasmo y la ironía, etc. 3) Desinterés y abandono: No estar disponibles física ni psicológicamente para las necesidades de los hijos. 4) Rechazo indeterminado: Se refiere cuando se percibe la falta de atención o de cuidado por parte de los padres, aun cuando no existen evidencias conductuales claras al respecto. (Rhoner, 2016 como se cita en Izquierdo, 2021)

Dado lo anterior, Baumrind (1980) (como se cita en Jaramillo et al., 2006) señala que existe una relación entre los estilos de crianza en el entorno familiar y la capacidad que demuestran los infantes para poder ajustarse socialmente en las diferentes etapas del ciclo vital.

Por ende, se han sugerido tres estilos de crianza paternos: en primer lugar, el estilo *autoritario* se caracteriza por que los padres manifiestan poca ternura a sus hijos, además se construyen reglas de conducta las cuales no se permiten discutir, este estilo busca aplicar un orden y un castigo forzoso, donde además se exige un cumplimiento pronto; también brindan un sistema violento para solucionar los conflictos presentados dentro del hogar. Por lo tanto, los niños que han sido criados dentro de este estilo, tienden a ser temerosos, retraídos, dependientes, y son percibidos por su círculo social, como personas violentas, malhumorados, y hostiles.

En segundo lugar, se encuentra el estilo *pasivo* o también conocido como permisivo, el cual a diferencia con el anterior los padres manifiestan ternura y cariño en su familia, sin embargo, no existe un buen control sobre sus hijos. No existe exigencia alguna y se presentan inconsistencias en relación a la utilización de la disciplina, además, se admiten las conductas inadecuadas. Aunque los hijos que han sido criados en este estilo logran ser más sociables, pueden necesitar conocimiento sobre las conductas correctas en entornos sociales.

Por último, en el estilo *autoritativo* los padres son altamente cariñosos, mantienen buenas relaciones afectivas y son moderados en cuanto al control ejercido sobre el comportamiento de

sus hijos. Este estilo ayuda a que los niños logren una mejor adaptación e integración social en sus diferentes ámbitos. (Jaramillo et al., 2006)

Añadiendo a lo anterior, Petermann (1986) (como se cita en Jaramillo et al., 2006) propone otros dos estilos de crianza que conducen a la creación de sentimientos de inseguridad en los niños, por medio de un estado mental llamado “indefensión aprendida”; en este estado, los niños no tienen la capacidad de formar conexiones adecuadas entre las situaciones que les acontecen y su propia conducta. Adicional a ello, los niños comienzan a experimentar ciertos conflictos para establecer relaciones con otras personas, además desarrollan una pasividad y se aferran a modelos rigurosos de comportamiento, lo cual hace que empeore su retraimiento y aislamiento en el que conviven, en lugar de ayudar a superarlo.

El primer estilo de crianza descrito por el autor, es la *sobreprotección*, estilo donde los niños son privados por sus padres en cuanto a la toma de decisiones y a la hora de aceptar compromisos personales. Y el segundo estilo se enfoca en el *descuido*, aquí los padres practican una crianza desordenada, guiándose por impulsos y estados emocionales repentinos.

5.2.4 *Motivos de rechazo*

El ser humano, en algún momento de su vida se ha sentido rechazado bien sea por su familia o por su círculo social, generando así ciertas consecuencias a nivel emocional o psicológico, y esto a su vez, ha sido creado por diversos motivos tanto externos como internos.

En cuanto a los motivos de rechazo parental, se encuentran los siguientes:

- a) Problemas psicológicos: Como trastornos mentales, depresión, alcoholismo, entre otros, lo cual les impide vincularse adecuadamente con sus hijos.

- b) Paternidad no deseada: Se enfoca a la obtención de un embarazo que no había sido planificado, donde los progenitores pueden sentir que el niño limita su estilo de vida y es una carga de responsabilidad que no están preparados para asumir.
- c) Repetición del rechazo: Dicho aspecto se basa en que algunos padres también fueron víctimas de rechazo y/o experimentaron una crianza inadecuada por parte de sus padres, por ende, el patrón tiene a repetirse por generaciones, sin llegar a ser un determinante.
- d) Enfermedad abrumadora: El rechazo en este aspecto se produce cuando los niños presentan alguna enfermedad que esclaviza de cierta forma a los padres, causando estrés, angustia, miedo o tristeza.
- e) Expectativas altas del hijo: Generalmente antes de nacer un niño, los padres se crean expectativas positivas de él, haciendo que haya un “entusiasmo” por dicho nacimiento; sin embargo, al conocer que durante el desarrollo del infante, no se satisfacen tales expectativas, las ilusiones creadas en un principio se van agotando, causando así el rechazo hacia sus hijos.
- f) Adaptación familiar inadecuada: Se produce cuando hay diferencias entre las personalidades de los hijos y los padres, generando de esta manera poco entendimiento entre cada uno de los miembros del hogar.
- g) Diferencias físicas o cognitivas: Muchos de los padres anhelan que sus hijos tengan características físicas o cognitivas semejantes a las de ellos; pero al no apreciar tales características, se crea un sentimiento de rechazo, donde se hace creer que el niño no hace parte de la familia. Por ejemplo: tener ojos oscuros en una familia que tiene ojos

claros; tener la piel morena en una familia de piel clara; no tener buenas calificaciones académicas en una familia de gente inteligente. (Martínez s.f)

Por el contrario, al discutir sobre los motivos del rechazo social, se logran diferenciar los siguientes; primero, el comportamiento de los niños es probablemente el mayor determinante para el rechazo, puesto que en diversos estudios se ha concluido que tanto niños como niñas optan por rechazar a individuos con actitudes de superioridad, agresividad física o verbal, conductas negativas y disruptivas, inmadurez, deshonestidad, hostilidad, irrespeto, aislamiento, entre otros, haciendo de esta manera que intenten alejarse de tales personas con el fin de no dejarse perturbar por su comportamiento o actitud.

Segundo, las diferencias culturales, motivan a los niños a rechazar a los demás, debido a que al conocer una cultura diferente, genera un impacto y por ende una resistencia para poder adquirir una interacción con la persona. Así mismo sucede con las diferencias físicas, puesto que regularmente los niños se inclinan a criticar el aspecto físico de los demás (gordo, flaco, alto, bajo, con ojos rasgados, piel morena, etc.) dando lugar al alejamiento de aquello que no es “normal” dentro de lo que es conocido. (García et al., 2005)

En último lugar, se encuentran las discapacidades físicas, motrices o cognitivas que puedan presentar algún niño, esto se debe a que los demás niños piensan que el tener una discapacidad es sinónimo de molestia o entorpecimiento, por lo tanto expresan su incomodidad al estar frente a una persona discapacitada, y esto conlleva a la exclusión de su círculo social.

5.2.5 Ajuste psicológico en la infancia

Cuando se habla de ajuste psicológico, hace referencia al proceso en donde una persona hace frente a su vida diaria de una forma apropiada, conservando una estabilidad física, mental y emocional; se encuentra asociado con la utilización de habilidades para el afrontamiento, las

cuales ayudan a obtener beneficios psicológicos, que permiten equilibrar cada necesidad interna con las necesidades encontradas en el ambiente. (Bencomo et al., 2004)

Por otro lado, Ordoñez (2015) (como se cita en Izquierdo et al., 2020) señala que el ajuste psicológico infantil se encuentra basado en el nivel de adaptabilidad logrado por los infantes durante su desarrollo en los diversos contextos ambientales.

Sabiendo esto, cuando los niños experimentan relaciones adecuadas con sus padres, esto influye de manera positiva en su ajuste psicológico, además se encuentra asociado con menos problemas de salud mental (Schenck, 2009 como se cita en Monici, 2014).

Por lo tanto, se ha concluido que los niños que son rechazados demuestran diferencias en los parámetros psicosociales y adaptativos, en comparación con los niños que poseen vínculos interpersonales caracterizadas por la aprobación y la aceptación; donde los infantes que son excluidos, presentan conductas internalizadas como apatía, conductas autodestructivas, aislamiento social, ansiedad, inestabilidad emocional, baja autoestima, depresión, incomunicación, compulsividad, así como también, problemas externalizados tales como la hiperactividad, impulsividad, hostilidad, agresividad, desobediencia, falta de autocontrol y/o delincuencia, lo cual se entiende como síntomas de un mal ajuste psicológico. (Gracia et al., 2005)

Cabe resaltar que en relación a la sintomatología externa que se presenta, el niño muestra falencias en cuanto a la inhibición de conductas inadecuadas dentro del contexto social y para el manejo de impulsos; por otro lado, los síntomas internalizados se encuentran al otro extremo, generando así, inhibición o retraimiento excesivo de su comportamiento. Además, es necesario aclarar que al existir problemáticas comportamentales durante la etapa de la infancia, permite la generación de consecuencias en cuanto al ajuste psicológico durante la adultez, donde se

incluyen la aparición de trastornos psicológicos, manejo desmedido de drogas, así como también, conflictos a la hora de establecer relaciones interpersonales. (Gracia et al., 2005)

5.3 Marco Teórico

5.3.1 Teoría aceptación-rechazo interpersonal

La teoría aceptación-rechazo interpersonal desarrollada por el psicólogo Ronald P. Rohner, hace referencia a una corriente intercultural, el cual se enfoca en estudiar y comprender en gran medida cada uno de los aspectos importantes que integran la aceptación y el rechazo, como lo son, origen, formas de expresión, así como también, los efectos que puede generar a corto, mediano y largo plazo. (Khaleque, 2018)

El objetivo principal de esta teoría es observar e identificar las relaciones paterno filiales, y de qué manera afectan el desarrollo de sus hijos. Por otro lado, expone que cada persona en cualquier ámbito de su vida, necesita ser amado, reconocido o apreciado por personas que son importantes dentro de su ambiente social. (Izquierdo, 2021)

La teoría propone que al existir múltiples culturas inmersas en la sociedad, también existen diversas formas de comunicar la aceptación, la calidez, el amor, el cariño y el afecto, por parte de los padres hacia los hijos; no obstante, independientemente de la cultura o estilo de vida en el que convivan, es necesario encontrar la manera apropiada para poder transmitir dichos elementos primordiales para los infantes. Además, fundamentalmente los padres deben prescindir de aquellos comportamientos que conlleven a la frialdad, agresión, abandono, hostilidad, o indiferencia que influye en la creación de un sentimiento de rechazo, lo cual hace que los niños sean más propensos a desarrollar una serie de síntomas interiorizados y exteriorizados como puede ser la inestabilidad emocional, inadaptación psicológica y cambios

comportamentales que incluyen agresividad, compulsividad, alta dependencia, baja autoestima, ansiedad, bajo auto concepto e inseguridad. (Khaleque, 2018)

Dicho lo anterior, pueden existir disonancias en cuanto a cómo se perciben los comportamientos de las demás personas, ya que por ejemplo, un individuo puede presentar sentimientos de rechazo por una conducta evidenciada, aunque un tercero, no lo perciba de tal forma. Por el contrario, cuando un tercero logra identificar comportamientos relacionados con el rechazo hacia alguien, el individuo podría no distinguir ese rechazo. (Izquierdo, 2021)

Ahora bien, esta teoría incluye tres subteorías que ayudan a identificar diferentes factores de la aceptación-rechazo, estas son la subteoría de la personalidad, subteoría del afrontamiento y subteoría de sistemas socioculturales.

5.3.1.1 Subteoría de la personalidad

Dicha subteoría se orienta en la predicción y explicación de cada uno de los efectos que puede producir la aceptación-rechazo en el ajuste psicológico y la personalidad de un individuo. Está basada en dos ideas fundamentales, en primer lugar, el hecho de que cada persona tiene una necesidad significativa de obtener respuestas positivas de las demás personas que los rodean; y en segundo lugar, en el momento que una persona no cubre satisfactoriamente la exigencia interna de recibir tales respuestas por parte de otros individuos, se comienza a generar cierta manifestación emocional y comportamental de una manera específica.

Esa manifestación se demuestra independientemente del contexto cultural, religión, género, o lengua, en cada ser humano que ha vivenciado y percibido el rechazo, adicional a ello, las consecuencias pueden extenderse hasta la adultez y la vejez. (Izquierdo, 2021)

5.3.1.2 Subteoría del afrontamiento

Esta subteoría intenta explicar que existen algunos individuos, en este caso los infantes, que sin importar el hecho de haber experimentado el rechazo por parte de personas significativas, logran afrontar de manera adecuada tal experiencia negativa, haciendo de esta forma que no se presenten consecuencias o secuelas ligadas a ella. Se insiste en que hay aspectos individuales que permiten diferenciar un individuo de otro, con respecto a las capacidades de afrontar las vivencias relacionadas al rechazo. Por tal motivo, se diferencian algunos factores que influyen en el desarrollo del afrontamiento.

En primer lugar, el factor *intraindividual* divide al ser humano de acuerdo a su manera de afrontar las experiencias negativas, entre las cuales se encuentran las afectivas e instrumentales. Donde las afectivas tienden a obtener un mejor desarrollo psicológico y emocional aunque hayan vivido el rechazo en cualquier ámbito. Las instrumentales por el contrario, expresan un óptimo desempeño a nivel académico, frente a la experiencia de rechazo, sin embargo, su desarrollo psicológico se encuentra perjudicado.

Por consiguiente, el factor *interindividual* se encuentra direccionado a la exploración de variables que distinguen a las personas resilientes de los que no lo son, en relación con sus encuentros sociales. De acuerdo a ello, aquellos seres humanos que han sido objeto de rechazo por parte de alguna persona importante, pero han recibido apoyo, aprobación, afecto y aceptación por parte de otra figura significativa, pueden generar adecuadamente rasgos resilientes. (Izquierdo, 2021)

5.3.1.3 Subteoría de los sistemas socioculturales

El fenómeno de rechazo sucede dentro de una mirada ecológica, lo que incluye el contexto familiar, la comunidad y el ámbito sociocultural. A partir de esta premisa, la subteoría

de los sistemas socioculturales intenta analizar las condiciones, las causas y las consecuencias de la aceptación-rechazo sobre el ser humano.

Añadiendo a lo anterior, tal subteoría plantea una serie de sistemas que complementan la idea anteriormente mencionada, estos son:

- a. Contexto natural: Incluye aquellas circunstancias físicas que intervienen en la disposición de recursos. Este puede influir en la solvencia económica y en la salud mental de los individuos, y esto a su vez, generan una conducta determinada.
- b. Medios de preservación: Hace referencia a los elementos familiares, económicos y gubernamentales, que permiten la conservación de una comunidad formada desde el ámbito cultural.
- c. Comportamiento parental: Se encuentra enfocado en los comportamientos e ideologías de los padres, con respecto a la aceptación-rechazo.
- d. Comportamiento de los niños: Identifica los rasgos individuales de cada niño, como la personalidad y el temperamento.
- e. Vivencias que influyen en el proceso de desarrollo: Expone las experiencias originadas de los vínculos de un individuo con las demás personas que hacen parte de su entorno, en donde se puede afectar su desarrollo.
- f. Sistemas de expresión institucionalizados: Tales sistemas se relacionan con las ideas personales, religiones, costumbres y preferencias; y son ideados como espacios simbólicos cambiantes, donde el ser humano también tiene a cambiar junto a ellos.

Esta subteoría está expuesta como un diseño donde yacen unidades de retroalimentación; por ende, se señala que la personalidad o el comportamiento de los infantes afecta, ya sea positiva o negativamente, el comportamiento de los padres y viceversa. (Izquierdo, 2021)

5.3.2 *Modelo ecológico de Bronfenbrenner*

Creado por el psicólogo Urie Bronfenbrenner, se caracteriza por establecer la idea de que el desarrollo del ser humano se realiza por medio de cambios en la manera de percibir su entorno, y este define la forma en la que se relaciona con él. Adicional a lo anterior, se determinan diferentes contextos ecológicos, los cuales logran influir directamente en el área emocional y conductual de un individuo, así como también, en el desarrollo del mismo.

Igualmente, este modelo expone la relevancia de las relaciones y los enlaces que se crean entre los seres humanos y con el entorno, por ello, los aspectos del ambiente son considerados como significativos para el proceso emocional, mental y social del individuo. (Criollo, 2018)

El modelo ecológico, presenta cuatro estructuras elementales que forman los vínculos personales en función del entorno en el que se desenvuelvan.

Para empezar, el microsistema está constituido como el entorno más cercano, donde la persona interactúa y se involucra activamente, además permite al individuo participar en la ejecución de actividades complejas, de esta manera, se adquieren las capacidades y aprendizajes que se necesitan. Por otra parte, al ser la estructura más cercana, las relaciones interpersonales que se desempeñen dentro de este, pueden generar un factor positivo o negativo en la evolución de dicho individuo. La familia y la escuela hacen parte del microsistema.

Luego, el mesosistema incluye la interrelación entre los diversos microsistemas en los que se desarrolla activamente una persona, por ejemplo la relación entre la familia y la escuela, donde ambos grupos operan de manera conjunta para brindar un aprendizaje al niño, por medio de la comunicación o por trabajos compartidos.

También, el exosistema hace referencia a aquellos sistemas en los que la persona no participa ni activa ni directamente, pero si producen un efecto en el contexto inmediato

(microsistema), como por ejemplo si el trabajo de una madre llega a ser incómodo o estresante, habrá una modificación de la conducta de ella dentro del hogar, como consecuencia, ocurrirán cambios negativos en la relación entre la madre y el hijo.

Para finalizar, dentro del macrosistema hacen parte los aspectos socioculturales en los que convive el individuo, donde se incluyen las opiniones, los valores, las tradiciones, la política, la economía, también se incluyen los recursos, amenazas, oportunidades, formas de vivir, etc.; todo esto, perjudica los sistemas nombrados inicialmente e incide en la conducta de cada persona. (Criollo, 2018)

En síntesis, este modelo intenta explicar los diferentes efectos que se pueden generar en cada una de las estructuras ambientales sobre los aspectos individuales del ser humano; ya sea si enfatizan en la aceptación, o por el contrario, en el rechazo, previniendo de esta manera que se le atribuya una sola explicación. Además, se recalca como un fenómeno activo y variable, que se encuentra afectado debido a las formas de interacción establecidas entre las estructuras. Dado lo anterior, el modelo ayuda al análisis y a la observación detallada de aspectos que sobrepasan lo netamente individual, para enfocarse en las relaciones sociales o en los factores ambientales que inciden en la aceptación o el rechazo.

6 Conclusión

El presente trabajo investigativo analizo la percepción de afecto o rechazo en los niños, así como también las implicaciones del rechazo familiar y social, describiendo el proceso de adaptación del infante, al ser objeto de rechazo.

Se trabajó bajo un diseño de tipo documental, el cual se basa en un proceso enfocado en la exploración, observación, análisis y comprensión; se identificaron diferentes formas de rechazo como los ignorados, controvertido, medios entre otras variables que identifican el rechazo. A raíz de esto se identificó que el impacto de la falta de aceptación social en los infantes puede generar una experiencia de emociones negativas como la tristeza e inseguridad.

Debido a esto se investigaron las afectaciones emocionales del infante propiamente rechazado y sus comportamientos generados, creando una necesidad de aceptación social; tras una investigación exhaustiva del rechazo hacia el infante. Se identificó que en la mayoría de las veces la necesidad de ser aceptado nace tras el rechazo como por ejemplo el abandono; es en casa donde realmente se forman a los niños para afrontar el mundo y la cultura social que los rodea durante toda la vida.

Es entonces cuando el proceso de adaptación del infante se vuelve el foco principal dependiendo de las circunstancias en las que se encuentra el infante; con las investigaciones anteriormente mencionadas en el trabajo, podemos tener una idea de la magnitud del daño psicológico que puede causar un rechazo independientemente de las circunstancias, ya que el rechazo posee aspectos particulares para cada uno, puesto que no es solo una sola variable de rechazo a investigar sino que al contrario existen varios aspectos como el rechazo social, familiar, entre iguales e incluso en jornadas escolares como bien ha quedado plasmado en los antecedentes anteriores.

Por último, se ha llegado a la conclusión de que el rechazo afecta de cualquier modo al niño en su infancia, pero principalmente el rechazo al ser abandonados por su figura materna puesto que este es el ser que en primer lugar le ayuda al infante a fomentar su resiliencia frente a cualquier tipo de daño o rechazo contra el mismo, no obstante significa que no sean daños importantes los demás tipos de rechazos, pero al venir el ser humano del vientre de la madre es el primer vínculo de aceptación que puede tener un niño y del cual se desencadena el resto.

7 Referencias

Abela, J. A. (2002). *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*.

Obtenido de <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2018/02/Andreu.-analisis-de-contenido.-34-pags-pdf.pdf>

Altaba, M. (2019). *Teoría de la mente, estatus sociométrico y la percepción social en Educación Infantil*. [Trabajo de grado, Universitat Jaume I]. Repositorio institucional UJI

http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/184365/TFG_2019_LorasAltaba_Maria.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. (6ª. Ed.)

Editorial Episteme. <https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/02/El-proyecto-de-investigaci%C3%B3n-F.G.-Arias-2012-pdf-1.pdf>

Azuaga, C. (2017). *Aceptación y rechazo entre iguales y Teoría de la Mente relación con el maquiavelismo y la percepción sociometría* [Trabajo de grado, Universidad de Málaga].

Repositorio institucional de la Universidad de Málaga.

<https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/12918>

Bencomo, J., Paz, C., & Liebster, E. (2004). Rasgos de personalidad, ajuste Psicológico y

Síndrome de agotamiento en personal de enfermería. *Investigación clínica*, 45(2), 113-120.

Benítez, A. (2017). *Aceptación y rechazo entre iguales: Teoría de la Mente y percepción de la*

preferencia y el rechazo [Trabajo de grado, Universidad de Málaga]. Repositorio institucional de la Universidad de Málaga.

<https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/12932>

- Carrasco, M., Delgado, B., & Holgado, F. (2019). Parental acceptance and children's psychological adjustment: The moderating effects of interpersonal power and prestige across age. *PloS one*, *14*(4), e0215325.
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0215325>
- Cedeño, C., Barajas, C., & Linero, M. J. (2021). Percepción de la aceptación y el rechazo de los iguales en escolares de educación primaria. *Revista INFAD De Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology.*, *1*(1), 151–160.
<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2021.n1.v1.2051>
- Clavijo, R., Palacios, M. D., Mora, C., Villavicencio, F., Arpi, N., & Conforme, G. (2017). Aceptación-rechazo de padres y madres cuencanos relacionados a las características personales de los hijos entre 5 y 12 años. *Maskana*, *8*, 1-11.
- Clavijo, R., Palacios, M. D., Mora, C., & Villavicencio, F. (2018). Percepción de aceptación y rechazo parental de los hijos y su relación con las características de los padres. *Maskana*, *9*(1), 1-11.
- Cotrina, D., & Ramirez, I. (2021) *Funcionamiento familiar y habilidades sociales en los estudiantes del 3° grado de la I.E. "Mariscal Andres Avelino Cáceres" Chiclayo 2020 rechazo* [Trabajo de grado, Universidad Nacional Pedro Luis Gallo]. Repositorio institucional UNPLG. <https://repositorio.unprg.edu.pe/handle/20.500.12893/9758>
- Diccionario Actual. (s.f). ¿Qué es aceptación? En *Diccionario Actual*. Recuperado en septiembre 28, 2022 de <https://diccionarioactual.com/aceptacion/>
- Francia, G. (2022). *Rechazo social: qué es, tipos, causas y cómo superarlo*. *Psicologia-online.com*. <https://www.psicologia-online.com/rechazo-social-que-es-tipos-causas-y-como-superarlo-6046.html>

- García, F., Jiménez, I., Muñoz, M., Monjas, M., Sureda, I., Ferra, P., Martín, L., Marande, G., & Sánchez, M. (2013). Aulas como contextos de aceptación y apoyo para integrar a los alumnos rechazados. *Apuntes de psicología*, 31(2), 145-154.
- García, F., Lara, A., & Monjas, M. (2005). ¿Por qué los niños no quieren jugar con otros niños? Un análisis exploratorio de los motivos de rechazo entre iguales. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 257-268.
- Gracia, E., Lila, M., & Musitu, G. (2005). Rechazo parental y ajuste psicológico. *Salud Mental*, 28(2), 73-81.
- Greco, C. (2019). Relaciones entre pares: aceptación, rechazo, victimización, agresión. Su importancia para el diseño de intervenciones en salud mental en educación primaria. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 28(4), 575-586.
- Izquierdo, E. (2021) *Aceptación-rechazo parental y ajuste psicológico infanto-juvenil: análisis del efecto informante y la validez incremental en un procedimiento de evaluación multi-informante*. [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Educación a Distancia]
http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:ED-Pg-PsiSal-Eizquierdo/IZQUIERDO_SOTORRIO_EVA_Tesis.pdf
- Izquierdo, E., Carrasco, M., & Holgado, F. (2020). Rechazo parental y ajuste psicológico infantil: Efecto moderador del afecto familiar percibido desde una perspectiva multi-informante. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 25(3), 195-206.
- Jaramillo, J., Díaz, K., Niño, L., Tavera, A., & Velandia, A. (2006). Factores individuales, familiares y escolares asociados a la aceptación y el rechazo social en grupos de niños escolarizados entre los 9 y 11 años de edad. *Diversitas*, 2(2), 205-215.

Khaleque, A. (2018). Worldwide Implications of Parental Love and Lack of Love on Children's and Adult's Psychological Adjustment and Maladjustment: Meta-analytic Evidence.

Journal of Mental Disorders and Treatment, 4(1), 150.

<https://doi.org/10.4172/2471-271X.1000150>

Luis, M., de la Torre Cruz, T., Escolar, M. C., Ruiz, E., Huelmo, J., Cámara, C., & Jimenez, A.

(2020). Influencia del género en la aceptación o rechazo entre iguales en el recreo. *Revista de educación*, 387, 89-115.

Marín, M., Londoño, A., Gómez, L. & Pérez, C. (2022). *Influencia de los estilos de crianza en el desarrollo de los rasgos psicopáticos en la población infantil de Medellín.*

Recuperado de:

http://74.208.53.179/bitstream/20.500.12494/46200/5/2022_estilos_crianza.pdf

Martínez, V. (s.f). *El rechazo y sus máscaras*. Adopción punto de encuentro.

<http://adopcionpuntodeencuentro.com/web/puede-un-padre-o-madre-sentir-rechazo-por-su-hijo-y-al-mismo-tiempo-quererle-conchi-martinez-vazquez/>

Martínez, N. (2021). *Influencia de los estilos de crianza parentales en el desarrollo de trastornos conductuales en lo hijos*. [Trabajo de grado, Universidad de Alicante].

Repositorio institucional de la Universidad de Alicante.

<http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/115470>

Martínez, O., Piqueras, J., Rivera, M., Espada, J., & Orgilés, M. (2014). Aceptación/rechazo social infantil: relación con problemas emocionales e inteligencia emocional. *Avances en Psicología*, 22(2), 205-213.

Maza, G. (2022). *El teatro como estrategia pedagógica para fomentar las relaciones interpersonales en los niños, de sexto y séptimo año de Educación Básica Media de la*

Unidad Educativa Víctor Manuel Peñaherrera, en el año lectivo 2020-2021 [Trabajo de grado, Universidad Técnica del Norte]. Repositorio institucional UTN.

<http://repositorio.utn.edu.ec/handle/123456789/11941>

Monici, P. (2014). *Efectos de la calidad de la relación con figuras parentales residentes en el desarrollo de los hijos en familias reconstituidas* [Trabajo de grado, Universidad de los Andes]. Repositorio UNIANDES.

<https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/16432/u686686.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Monjas, M. I., Elices, B. G. A., & de Benito, P. (2005). Aceptación social y género en la infancia y adolescencia. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 383-393.

Palacios, A. (2018). *Aceptación, rechazo y control parental relacionado con el rendimiento académico de estudiantes en escuelas fiscales. Cuenca*. [Trabajo de grado, Universidad de Cuenca]. Repositorio institucional Universidad de Cuenca.

<http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/29942>

Palacios, A. & Quezada, K. (2018). *Aceptación, rechazo y control parental percibido por niños en una escuela del cantón Suscal-Cañar*. [Trabajo de grado, Universidad de Cuenca]. Repositorio institucional Universidad de Cuenca.

<http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/31716>

Palacios, M. D., Villavicencio, F., Clavijo, R., Mora, C., Conforme, G., & Arpi, N. (2018). Aceptación, rechazo y control parental asociados a características sociodemográficas de padres en Cuenca, Ecuador. *INNOVA Research Journal*, 3(12), 38-54.

- Rodríguez, M., Carrasco, M. Á., & Holgado-Tello, F. P. (2016). Contribución de la aceptación-rechazo materno y paterno al ajuste psicológico de los hijos: Diferencias entre población clínica y general. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 21(2), 137-146.
- Romero, K., Fonseca, L., Verhelst, S., & Restrepo, J. (2021). Relación entre los estilos de crianza, el estado emocional de los padres, la ideación suicida y síntomas depresivos en niños de 9 a 11 años. *Informes psicológicos*, 21(2), 229-242.
- Sabater, V. (2020). *Rechazo, aceptación y tratamiento emocional*. La Mente es Maravillosa. <https://lamenteesmaravillosa.com/el-rechazo-aceptacion-y-tratamiento-emocional/>
- Sánchez, G. (2018). *Factores ambientales y práctica parental en la manifestación de agresión infantil*. [Trabajo doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México]. Repositorio UNAM. <https://repositorio.unam.mx/contenidos/81511>
- Santillán, S. (2019). *Consecuencias psicológicas del abandono materno infantil, incidencia en el comportamiento adaptativo de una niña* [Trabajo de grado, Universidad Técnica de Babahoyo]. Repositorio UTB. <http://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/6277>
- Serrano, M., Sanchez, M., & Carrasco M. (2019). Estructura familiar y comportamiento parental percibido: aceptación-rechazo, poder y prestigio. *Almoraima: revista de estudios campogibraltares*, (51), 159-168.
- Universidad UNADE. (2020). *La Pirámide de Maslow y su aplicación*. Universidad Americana de Europa. <https://unade.edu.mx/para-que-sirve-la-piramide-de-maslow/>
- Vergara, A., Peña, M., Chávez, P., & Vergara, E. (2015). Los niños como sujetos sociales: El aporte de los Nuevos Estudios Sociales de la infancia y el Análisis Crítico del Discurso. *Psicoperspectivas*, 55-65.

Velásquez, V. (2018). *Aceptación, rechazo y control parental percibido por escolares de una escuela del Cantón San Fernando, Azuay*. [Trabajo de grado, Universidad de Cuenca].

Repositorio institucional Universidad de Cuenca.

<http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/29907>